

Raxoi quiere un aeropuerto con dos terminales, una sólo para 'low cost'

SIN DEFINIR ▶ Aunque AENA contempla la posibilidad de conservar el edificio actual, aún no está claro a qué se dedicaría ▶ El área destinada a los pasajeros fue ampliada en 2005 y desde entonces se han hecho ya varias reformas ▶ La Xunta negocia una base de bajo coste para Santiago

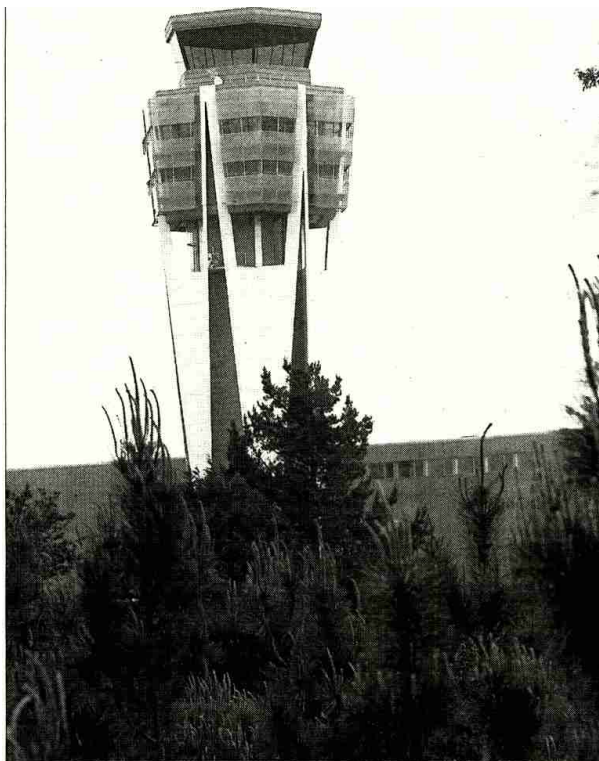
A.CALVO • SANTIAGO

El futuro de la actual terminal de Lavacolla más allá de 2010, cuando la puesta en marcha del nuevo edificio añadirá 74.230 metros cuadrados al complejo, está aún en el aire. Aunque desde AENA apuntaban recientemente que no se decidirá hasta esa fecha si se derriba o se conserva, desde el Ayuntamiento de Santiago tienen ya una propuesta de uso, especializarla en compañías de bajo coste, a modo de 'T-4' a la compostelana.

La idea sería conservar el edificio como una segunda terminal anexa, en la que las aerolíneas *low cost* tendrían todo el espacio necesario para su desarrollo. Precisamente la Xunta está negociando actualmente con una de estas compañías la posibilidad de crear una base en Lavacolla, un proyecto que tendría encaje con la doble terminal que contempla Raxoi.

El edificio, construido en 1969, se amplió en varias ocasiones. La última de estas expansiones data de hace apenas tres años, con una ampliación del área destinada a los pasajeros. Desde que se completó esta obra, AENA no ha dejado de hacer reformas en el edificio para adaptarlo a las necesidades actuales de las compañías y los usuarios.

En caso de conservar la antigua terminal reformada y adaptada, el complejo aeroportuario de la capital gallega abarcaría más de 110.000 metros cuadrados, al margen del edificio que ocupa la torre de control. El edificio actual, que funcionará a pleno rendimiento hasta que en 2010 concluya la obra del nuevo, dispone aproximadamente de la



La nueva torre de control del aeropuerto está ya terminada

CRIS TORIÑO

mitad de superficie que este último, es decir, unos 37.000 metros cuadrados a sumar a los 74.000 del proyecto.

La existencia de una terminal dedicada en exclusiva a las compañías de bajo coste contribuiría a afianzar la apuesta de Lavacolla por este mercado, que ha supuesto el despegue del aeropuerto y ha multiplicado la presencia de turistas internacionales en Compostela. De hecho, el último informe de Exceltur, que sitúa a Santiago como segundo destino urbano de España que más ha crecido en el último año, sólo por detrás de Valencia, incide en el peso que las líneas de bajo coste están teniendo en este auge.

La contrapartida es que, para las compañías convencionales, los aeropuertos con amplia oferta de vuelos directos a destinos internacionales pierden atractivo. Es por eso que, en los últimos años, Santiago ha perdido frecuencias a Madrid y Barcelona mientras los ganaban los aeropuertos de A Coruña y Vigo.

La reducción de la oferta de enlaces a Barajas y El Prat desde Lavacolla ha sido objeto de críticas por parte de los usuarios del aeropuerto compostelano. En concreto se critica la dificultad de viajar, por ejemplo a Madrid, y regresar sin necesidad de invertir en ello toda la jornada.

Actualmente desde Lavacolla hay ocho vuelos diarios a Madrid y otros cinco a Barcelona. En A Coruña hay otros ocho a Madrid -sin contar el de Easyjet que dejará de operar en mayo- y cuatro a Barcelona, y en Vigo se ofertan diez enlaces diarios a Barajas y otros cuatro al aeropuerto de El Prat.

OBRA EN MARCHA

Casi 4 millones para el control de la edificación

Mañana tendrá lugar la apertura de plicas presentadas al concurso para el control y la vigilancia de la obra de la nueva área terminal de Lavacolla, según el anuncio de AENA que publicaba ayer mismo el Boletín Oficial del Estado. El contrato se sacó a concurso con un tipo de licitación máximo de 3,8 millones de euros.

Las obras de construcción, que tendrán un plazo de ejecución de veintiséis meses y que partían con un presupuesto de licitación de 171 millones de euros, se adjudicaron finalmente a la segunda propuesta más económica, la de la UTE formada Corsán Corvian, Construcciones SAU, Copcisa y Teconsa, que se comprometió a ejecutar la obra por menos de 126 millones de euros.

A la construcción de la nueva área terminal de Lavacolla, según el proyecto desarrollado por Alberto Nogueiro, presentaron ofertas trece empresas y uniones temporales de empresas.

La nueva área terminal deberá estar terminada para el Año Santo de 2010, fecha en la que AENA tiene previsto decidir qué hace con el edificio actual ■

+ LA CARA

Impulso al turismo

▶ La presencia de compañías de bajo coste en Lavacolla ha supuesto un desarrollo sin precedentes de las conexiones internacionales, facilitando la llegada de turistas europeos a la capital gallega.

- LA CRUZ

Menos a Madrid

▶ Con más competencia de destinos internacionales directos, para las compañías convencionales el aeropuerto es menos atractivo a la hora de mantener conexiones a Madrid e incluso Barcelona ■